



UNA CHARLA COLOQUIO DESCUBRE LOS SECRETOS DE CABEZA LADRERO

El yacimiento arqueológico, ubicado cerca de la localidad cincovillesa de Sofuentes, acoge una necrópolis romana y otros restos de gran interés, como una muralla

COMARCA DE LAS CINCO VILLAS, 22 DE SEPTIEMBRE DEL 2023

El proyecto arqueológico que se lleva impulsando desde hace unos cinco años en Cabeza Ladrero, cerca de Sofuentes, se dará a conocer mañana en una charla coloquio que tendrá lugar en la Posada de Sofuentes a las 19.00 horas. El director de este, Ángel Jordán, será el encargado de poner de manifiesto la riqueza y posibilidades de futuro que presenta este emplazamiento cincovillés lleno de historia.

Las sucesivas campañas de excavación que se llevan a cabo en el mismo en verano han dejado patente que Cabeza Ladrero fue “una ciudad de mediado tamaño, de unas 19 hectáreas de terreno, cuya cronología arrancarían en el Bronce final y perduraría hasta la tardoantigüedad, entre los siglos VI y IX d. C.”, explica el director del proyecto, Ángel Jordán.

El experto apunta que “el momento de mayor expansión de la ciudad se situaría en la época romana alto imperial -siglos I al III d. C.- “. Así, esta ciudad que ahora se está descubriendo “fue elegida por el emperador Augusto a inicios del siglo I d. C. como el principal enclave de una zona situada entre las ciudades romanas de Cara, Los Bañales (Uncastillo), Campo Real (Sos del Rey Católico) y Santacris (Eslava)”, apunta el arqueólogo.

Síguenos en:



Un momento histórico de la ciudad que se “teatralizó” a través de monumentos, como es la muralla que descubrieron en la última campaña de excavación llevada a cabo hace unos meses.

Dicha muralla se ubica el oeste de Cabeza Ladrero, en la parte contraria de la ciudad en la que más se ha excavado y en la que ha aparecido una necrópolis muy interesante.

Se prevé que la muralla pudiera tener unos 40 metros lineales. Además, se encontraron “indicios de una torre de nueve por tres metros que tendría gran altura (8 o 9 metros)”, explica Jordán.

Se trata de una muralla “con características arquitectónicas pero que en este momento no tenía un objetivo defensivo. Se construyó por escenografía, para mostrar al viajero que pasaba por la zona lo importante que era la ciudad de Cabeza Ladrero”, apunta el experto. Algo que “aporta valor”, precisa el arqueólogo, “a lo que es lo más característico del yacimiento: su necrópolis”.

INCINERACIONES

El que Cabeza Ladrero acoja esta necrópolis viene justificado por los numerosos restos encontrados, unos de ellos, los de carbón “nos han hecho afirmar, tras su estudio, el modo que se hacían las incineraciones aquí”, puntualiza el experto.

“Primero cavaban la fosa y luego prendía fuego dentro de ella con una hoguera que tenía una doble función. Por un lado, fijaban las paredes y, por otra, como ritual, para purificar el espacio y alejar los espíritus malignos que pudieran robar el alma del difunto”, comenta el director de la excavación.

Un total de 13 incineraciones se encontraron en esta campaña, algunas, muy curiosas, como una cubierta con unas lajas, algo que no es habitual aquí.

Además, el equipo de especialista ha podido constatar que en Cabeza Ladrero los restos no se metían directamente en la tierra, sino que se hacían

NOTA DE PRENSA

www.comarcacincovillas.es



ataúdes o urnas de madera que incluían incluso cierres. Y, en algunos casos, no se metían en ellos todos los restos, sino solo una selección.

Del mismo modo, aparecieron dos inhumaciones. Una de ella es de un niño y no está completa. “Los huesos de un pequeño son muy frágiles y no se conservan tan bien. Aunque, de ella sí hemos recuperado los clavos del ataúd”, precisa Ángel Jordán.

La otra es la de una mujer, cuyos restos confirman “un excelente estado físico. En Cabeza Ladrero no se pasaba hambre y eso se nota en los restos encontrados”, puntualiza el arqueólogo.

Además, el modo en que estaba enterrada denota la existencia de un entorno social junto a dicha mujer “que se preocupa mucho por ella, le muestran cariño, porque estaba amortajada, lo que ha permitido que la mandíbula estuviera unida al cráneo. Esto no es habitual”, precisa el experto.

Junto a todos estos elementos, también aparecieron en Cabeza Ladrero pequeños materiales, como una fusayola -la pieza del huso para hacer de tope al hilo-, así como restos de un pequeño pendiente de bronce, restos de las urnas cerámicas, por citar algunos ejemplos.

Conscientes del potencia histórico, artístico y turístico de este yacimiento, la Comarca de Cinco Villas rubrica para su impulso y descubrimiento un acuerdo de colaboración dotado de 16.000 euros -con cargo a los presupuestos anuales de la entidad- para que puedan seguir impulsándose fases y formando a estudiantes. Un tipo de colaboración que la comarca también rubrica con la Fundación Uncastillo, gestora del proyecto que se está desarrollando en el yacimiento de Los Bañales, otro de los enclaves romanos por excelencia de la comarca.

Síguenos en:



Comarca de Cinco Villas: un rincón de Aragón para perderse

IMAGEN ADJUNTA: La excavación del yacimiento de Cabeza Ladrero, ubicado cerca de Sofuentes, sigue permitiendo descubrir la historia de este singular emplazamiento.